

## Los signos de puntuación<sup>1</sup>

Estanislao Zuleta (1994)

Tomado de: *Elogio de la dificultad y otros ensayos*. Fundación Estanislao Zuleta. Sáenz Impresores (pp. 203-208).

Los signos de puntuación marcan pausas y tonos; unos son puramente pausas: el punto seguido, el punto aparte, la coma, el punto y coma; otros expresan tono: las interrogaciones y las exclamaciones. Encontramos otras pausas que implican tono: los paréntesis y los guiones, que al sacar un texto del contexto obligan a leerlo en otro tono. Igualmente los puntos suspensivos y los dos puntos son a la vez pausa y tono.

Entonces los signos de puntuación plantean el problema de la relación de las pausas y los tonos con el sentido: ¿en qué medida las pausas y los tonos son constitutivos de sentido?

Una frase en tono interrogativo no tiene el mismo sentido si se formula en tono afirmativo. Los puntos suspensivos transmiten un mensaje (lo que no ocurre con el punto).

En el punto seguido terminamos una oración, redondeamos una idea. En los puntos suspensivos le tratamos de hacer creer al lector, o bien que se podría seguir hablando indefinidamente del asunto, o bien que él debería seguir pensando en el asunto. Esa inconclusión se presenta como parte del sentido; el sentido queda suspenso y los puntos suspensivos quedan para ser interpretados.

### La coma (,):

Sirve para indicar que los elementos del discurso no están directamente conectados unos con otros; por eso se emplea en las enumeraciones: “el silencio, la oscuridad, el sonido de las hojas; todo causaba horror y espanto”. Cuando la conexión gramatical es directa la coma queda excluida; en la frase “yo fui rápidamente”, no cabría una coma.

También se emplea la coma para incluir una frase explicativa que interrumpe un discurso principal: “el hombre, que se sabe mortal, desea que su vida tenga un sentido”. (A veces la coma funciona como punto y coma cuando antecede a una conjunción, por ejemplo antes de y).

---

<sup>1</sup> Texto escrito en enero de 1980, dirigido a un grupo de amigos que conformaban un centro literario

La diferencia entre la coma y el punto y coma no es solamente una diferencia de tiempo en el sentido de que el punto y coma indique una diferencia más larga de tiempo que la coma. La coma separa elementos homogéneos, como en la enunciación, o elementos que se pretende, a veces por ironía, separar del discurso principal, como en la frase siguiente: "..., se ha dicho entre paréntesis, ...", donde precisamente dice lo más importante (Nietzsche).

### **El punto y coma (;):**

Señala una conexión en el discurso principal mismo: "yo lo pienso así; si otros no están de acuerdo deben demostrarlo".

### **El guión (-):**

Una exclusión más fuerte que la que constituye la coma es el guión, tanto que puede incluso pensarse como una coma particularmente fuerte. Sin embargo, el guión mantiene la fórmula que encierra dentro del discurso, a diferencia del paréntesis que la saca del discurso. Nótese como la frase "se ha dicho entre paréntesis" no va entre paréntesis porque se trata de una frase que está muy bien inscrita en el texto.

### **El paréntesis ():**

El paréntesis es una manera de retardar la conclusión introduciendo elementos que no son inmediatamente sintetizables: "Fulana amaba a Perano; pero le parecía necesario que él no lo supiera (en aquella época se consideraba que una mujer no podía manifestar su amor sin perder su femineidad); por eso le dijo que no estaba segura de asistir a la fiesta a la que él la había invitado".

Se trata entonces de otro texto dentro del texto, pero que pertenece igualmente al autor; mientras que las comillas introducen un texto de otro autor.

Para estudiar el paréntesis es importante conocer la prosa de Faulkner o la de Proust.

### **Las comillas (""):**

Hay varias maneras de utilizar las comillas. Una es la inclusión explícita de un texto de otro autor; otra es el distanciamiento que hace el autor sobre un término o una fórmula con la que no está de acuerdo. Estas últimas son las comillas agresivas. Por ejemplo: "se supone que, por ser una mujer casada, el hecho de que esté enamorada es "inmoral"..."; o: "... y de esa manera se considera que el más simple arribismo es "revolucionario" ...".

Las Comillas son fanáticas cuando ignoran la polisemia del lenguaje; cuando el otro –es decir, el enemigo- se califica así mismo con una fórmula que yo no puedo aceptar, porque es la fórmula con la que me califico a mí mismo; por medio de las comillas le niego el derecho a usar ese término; por ejemplo los rusos y los chinos se denominaban entre sí “revolucionarios”, pero entre comillas.

### **Los dos puntos (:):**

Constituyen una conexión lógica: lo anterior tiene como consecuencia lo siguiente. Es un signo de puntuación que, en cierta manera, podría traducirse por una frase: por lo tanto, en consecuencia, o sea, es decir. Ejemplo: “Todo lo que había ocurrido no podía tener más que un sentido: lo amaba”.

Los dos puntos recogen lo dicho anteriormente. Implícitamente quieren decir: “lo que aquí enuncio significa lo siguiente”, o “lo que quiero decir se puede expresar en esta serie de ejemplos”.

### **El punto de admiración (!):**

Es un signo que expresa énfasis o sorpresa. En el primer caso sólo quiere subrayar el sentido del texto, indicando que es muy fuerte el afecto con que se dice: “No quiero volverla a ver ¡nunca! ¡nunca!”. En el segundo caso se refiere a la sorpresa y se combina frecuentemente con los puntos suspensivos. Su empleo casi generalmente es irónico. Se encuentra mucho por ejemplo en Marx: “este autor piensa que las dificultades de nuestra vida proceden de... ¡la naturaleza!”. Dicho de otra manera: considera que su retorcido pensamiento es una expresión de la espontaneidad.

### **La interrogación (¿?):**

En su forma más directa se refiere a una pregunta: “¿dónde vives tú?”. Pero, como ocurre siempre en el lenguaje, puede querer decir lo contrario, es decir, ser una reiteración: cuando incluimos entre guiones la fórmula –“¿no es verdad?”- ésta es reiterativa de lo que se dice. El empleo de la fórmula “¿o qué?” resulta desafiante; con ello se quiere decir que sería ridículo pensar otra cosa; se quiere afirmar que resulta imposible pensar lo contrario. En estos casos se emplea la interrogación por exceso de seguridad en lo que se afirma. En cambio, hay casos donde se hace una demanda pura, lo que expresa un defecto de seguridad: “¿me amas?”.

Afirmar algo por medio de una interrogación es un procedimiento irónico: “Hondo es el pozo del pasado. ¿No sería mejor decir que es insondable?” Efectivamente, el autor piensa que es mejor decir que es insondable.

**El punto (.):**

Indica conclusión: en el nivel de la frase si es punto seguido; en el nivel del párrafo si es punto aparte. Así, toda frase que sea una sentencia termina con un punto seguido: “Hondo es el pozo del pasado. ¿No sería mejor decir que es insondable?” (Thomas Mann).

El punto aparte concluye el sentido de todo el párrafo. Cuando ponemos punto aparte queremos decir que todo lo anterior se va a relacionar, como una unidad, con lo que sigue.

Para terminar no olvidemos lo esencial: la potencia del lenguaje consiste en poderse criticar así mismo; en poder tomar una distancia irónica sobre sí mismo. Por esto los signos de puntuación son ambivalentes: el signo de admiración puede ridiculizar; los guiones y los paréntesis pueden incluir lo esencial; las interrogaciones pueden ser la forma más nítida de afirmación; las comas pueden ser una risa sobre la enumeración, si los elementos que se pretenden homogéneos no lo son, como en la frase: “él era esclavo, negro, humillado, orgulloso de sí mismo”.

La capacidad de autoironía es la esencia del lenguaje y la seriedad de las cartillas y las gramáticas es la afasia del poder.